

Auguste Maquet

©Rafael Poveda, 2024- Diario Información de Alicante, Viernes 21 de Febrero de 2024

Viernes, 21 de febrero de 2025

Sorbos de Fondillón

Auguste Maquet



RAFAEL POVEDA
Enólogo



Auguste Maquet, (París 1813 - Sainte-Mesme 1888).

Con permiso de los tecnodictadores, la inteligencia artificial se alimenta de la creatividad del homo sapiens. A su manera, los más famosos aprovechados de la inventiva de los demás fueron los Dumas, padre e hijo. Ambos tenían una legión de negros literarios escribiendo para ellos. Una vez Alexander Dumas padre le preguntó a su hijo: ¿Has leído mi novela? El hijo le respondió:

Yo sí, ¿y tú?

El más conocido machaca de la factoría Dumas fue Auguste Maquet (París 1813 - Sainte-Mesme 1888), quien trazó los esquemas de novelas como «El Conde de Montecristo» o «Los tres mosqueteros». Maquet empezó como profesor pero pronto vio un gran negocio en las novelas de carácter histórico, muy populares en la mitad del siglo XIX. El problema fue que los beneficios casi siempre caían del lado de los Dumas y Maquet, harto de tanto abuso, puso fin a su contrato después de veinte años de colaboración. La separación no fue amistosa y Maquet reclamó parte de las ganancias. Esgrimió como prueba una lista de obras escritas por ambos y publicada por el propio Dumas años antes. El juez no le dio la razón pues afirmó en la sentencia que el «color», y toque literario final era de Dumas. Su carrera en solitario no le fue mal y, a diferencia de su socio, ahorró mucho dinero publicando novelas por entregas y obras teatro.

Uno de los folletines más populares y empalagosos de Maquet fue «La bella Gabriela», 1854. Uno de los protagonistas es Bernard, quien abrumado por los desamores, se deja aconsejar por su inseparable amigo el escritor Cadenet:

«Bébeme este dedo de vino que sospecho que es vino de Alicante con este tono amargo en el que tiembla un rubí espléndido, es el néctar de los enfermos. Creo que sentí una galleta bajo la manga; Dios mío, sí, la galleta está ahí. Esta casa es única. Oh! Bebo, pero no es para proporcionar a tu paladar una vulgar satisfacción, sino para darle a tu corazón la fuerza que necesita para escucharme hasta el final». ■

Con permiso de los tecnodictadores, la inteligencia artificial se alimenta de la creatividad del homo sapiens. A su manera, los más famosos aprovechados de la inventiva de los demás fueron los **Dumas**, padre e hijo. Ambos tenían una legión de negros literarios escribiendo para ellos. Una vez Alexander Dumas padre le preguntó a su hijo: ¿Has leído mi novela? El hijo le respondió: Yo sí, ¿y tú?

El más conocido machaca de la factoría Dumas fue **Auguste Maquet** (París 1813 - Sainte-Mesme 1888), quien trazó los esquemas de novelas como "*El Conde de Montecristo*" o "*Los tres mosqueteros*". Maquet empezó como profesor pero pronto vio un gran negocio en las novelas de carácter histórico, muy populares en la mitad del siglo XIX. El problema fue que los beneficios casi siempre caían del lado de

los Dumas y Maquet, harto de tanto abuso, puso fin a su contrato después de veinte años de colaboración. La separación no fue amistosa y Maquet reclamó parte de las ganancias. Esgrimió como prueba una lista de obras escritas por ambos y publicada por el propio Dumas años antes. El juez no le dio la razón pues afirmó en la sentencia que el "color", y toque literario final era de Dumas. Su carrera en solitario no le fue mal y, a diferencia de su socio, ahorró mucho dinero publicando novelas por entregas y obras teatro. Uno de los folletines más populares y empalagosos de Maquet fue "La bella Gabriela", 1854. Uno de los protagonistas es Bernard, quien abrumado por los desamores, se deja aconsejar por su inseparable amigo el escritor Cadenet:

"Bécheme este dedo de vino que sospecho que es vino de Alicante con este tono amargo en el que tiembla un rubí espléndido, es el néctar de los enfermos. Creo que sentí una galleta bajo la manga; Dios mío, sí, la galleta está ahí. Esta casa es única. Oh! Bebo, pero no es para proporcionar a tu paladar una vulgar satisfacción, sino para darle a tu corazón la fuerza que necesita para escucharme hasta el final"

www.rafaelpoveda.com

